

Publicación: **Orgaz. Lecciones prácticas.**—En *El Castellano*, 16-04-1904

Asunto: Actos de caridad y religiosos en la cárcel de Orgaz durante la Semana Santa



El Castellano, pg.2

## LECCIONES PRÁCTICAS

ORGAZ

Gracias á la caridad cristiana, los presos de la Cárcel de Orgaz han sido obsequiados: el Martes Santo, con una comida costeada por D. Vicente Cid; el Miércoles, con otra por D. Juan Vizcayno; el Jueves, con otra por el Capellán de dicho Establecimiento don Vicente Ruiz Tapiador; el Viernes, con otra por D. José María Pinillos, y el Sábado y Domingo de Resurrección, con los donativos en metálico hechos por D.<sup>a</sup> Balbina Cid, D.<sup>a</sup> Adelaida Ruiz Tapiador, D.<sup>a</sup> Hipólita López Ayllón, D.<sup>a</sup> María Cruz del Barrio, D.<sup>a</sup> María Juana Ruiz Tapiador, D.<sup>a</sup> Francisca Guadalupe, D.<sup>a</sup> Felipa García, doña Carmen Marañón, D. Samuel Pinillos, don José María y D. Julián Sánchez de Rojas.

El sábado 9 del actual, al toque de oraciones, se rezó en la Capilla de la Cárcel, que se hallaba primorosamente engalanada con ricas colgaduras de seda, cuadros, flores y tapices, el Santo Rosario, con asistencia de los presos y gran número de fieles, cantán-

dose después una preciosa salve á dos veces por los músicos D. Tomás López y D. Lorenzo García Calvo, acompañados del *Armonium*.

Después de haber sido convenientemente preparados los reclusos por el celoso Capellán, durante quince días consecutivos, el Domingo de *Quasimodo* tuvo lugar, en la dicha Capilla, la confesión y comunión de aquellos, celebrándose en ella el santo sacrificio de la Misa, á que asistieron las Autoridades locales invitadas por dicho señor.

Antes de la comunión, el Sr. Capellán pronunció una sentida y elocuente plática alusiva al acto que los presos iban á realizar, que hizo verter abundante llanto á éstos y á los fieles que llenaban, no sólo la Capilla, si que también las galerías inmediatas.

Mientras el Sacerdote distribuía á los confesos el pan de los Ángeles, se cantó á dos voces, acompañada por el *Armonium*, una preciosa plegaria al Rey de los Cielos.

Ya en el patio de la Cárcel los reclusos, fué conmovedora la escena que tuvo lugar entre éstos y su Capellán, al que abrazaron con efusión y éste á aquellos, llorando todos, de santa alegría los primeros, por haber limpiado sus conciencias, y el segundo, porque habia conseguido acercarlos á su Dios ¡Bendita Religión que tan desinteresadamente une y estrecha á los hombres como hermanos!

Seguidamente se les sirvió el desayuno, costeado por el Sr. Juez de primera instancia; al medio día una abundante y variada comida, postres y cigarros, y la cena estuvo compuesta de sanos y bien condimentados manjares y los consiguientes postres, todo con grande abundancia.

Al terminar la cena, que como las anteriores comidas había sido presidida por los Sres. Capellán y Jefe de la Cárcel D. Santiago Fernández, se levantó el preso de más edad y acercándose á aquel señor, después de pronunciar algunas frases en señal de reconocimiento por el interés con ellos desplegado, le besó la mano, diciendo: en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, amén. A seguida hicieron lo mismo todos los demás presos, con cuyo motivo éstos, el señor Capellán y demás personas que presenciaron el acto, vertieron ese llanto que en vez de contristar consuela el alma.

Para sufragar en parte los gastos ocasionados en el banquete dado á los reclusos, el Sr. Alcalde D. Ramón Perea de las Infantas, atento, como siempre, á las necesidades del que sufre, libró 25 pesetas, satisfaciendo el resto el Sr. Capellán, no sin que el Jefe de la Cárcel contribuyera también con una buena parte, por lo cual y por sus cuidados paternales con los presos, merece un voto de gracias.

FRANCISCO RUIZ.

*Orgaz, Abril 1904.*